

MARISA VALLE ROSO | Cantante de tonada, actúa este sábado en el teatro de la Laboral

“Hay que hacer cosas nuevas para que la tonada pueda crecer fuera de Asturias”

“Mi próximo proyecto será ambicioso; ya no haré versiones ni música tradicional, sino que buscaré mi propio estilo por medio de la composición”

Pablo ANTUÑA
Marisa Valle Roso (Langreo, 1987) finaliza este sábado en el teatro de la Laboral su gira “Sueña la mina” con un concierto a partir de las 21.00 horas. Una actuación en la que también participan Víctor Manuel, Nuberu, Antonia Contreras, Ramón Prada y el Coro Minero de Turón. “Sonidos negros”, de Camarón de la Isla; “Canción del minero”, de Víctor Jara; “Arriba quemando el sol”, de Violeta Parra, y “La Planta 14”, de Víctor Manuel, serán algunos de los temas que interprete esta artista langreana, que reclama cambios en la tonada, con nuevos estilos, letras e historias, para enganchar a más público y conseguir que la música tradicional asturiana traspase fronteras, como sucede con el flamenco.

—¿Qué balance hace de su gira?

—Fue un proyecto que surgió sobre la marcha, a raíz de que me invitaron a cantar a la primera edición de la Feria de Turismo Minero que se hizo en el Pozo Sotón. En aquel momento tenía canciones dedicadas a la mina, pero quería preparar un repertorio completo con canciones ya no solo dedicadas a la mina de aquí, sino también a las de todo el mundo. Y surgió esta gira, porque la mina hoy más que nunca necesita que suene. Hemos estado en Galicia, con una pequeña gira de tres conciertos, llevamos la tonada a Murcia, y actuamos en el Día de Asturias. Así que el balance es más que satisfactorio.

—¿Qué se encontrará el público en su concierto?

—Al ser el cierre habrá temas nuevas con respecto a otras actuaciones de la gira. Tenemos un músico más en la formación, al incorporar un contrabajo. Es un concierto dedicado a la mina, con canciones nuestras de aquí de Asturias, con tonada y canción popular. Hay canciones también del mundo, de Violeta

Parra, con un guiño a Chile. Y otras tradicionales de Colombia o un tema de Víctor Jara dedicado a los mineros. El público conocerá muchas canciones de aquí y habrá alguna sorpresa también.

—Compartirá escenario con Víctor Manuel, Nuberu, Antonia Contreras, Ramón Prada y el Coro Minero de Turón. ¿Qué supone para usted?

—Que me acompañen estos nombres de tanto prestigio, y a los que admiro tanto como Víctor Manuel o Nuberu, es un honor, porque hicieron mucho por la música asturiana. Al Coro Minero de Turón le tengo especial cariño. Con Ramón Prada tenía muchas ganas de trabajar, porque todo lo que hace es magia. Y con Antonia Contreras es un placer actuar porque también hace música de raíz, al cantar flamenco, y que se atreva a cantar en asturiano “La mina y la mar” y hacer esa fusión flamenco-asturiana es un honor y a la gente le va a sorprender.

—¿Qué ha aprendido de artistas como Víctor Manuel o Nuberu?

—Nuberu es un ejemplo a seguir por las letras de sus canciones, porque siempre estuvieron muy comprometidos con la sociedad y cultura asturianas. Y eso es de admirar. Y sobre Víctor Manuel, en Asturias no reconocemos realmente quién es y la importancia que supone para la música asturiana, nacional e internacional. Y además es una persona humilde y generosa que se preocupa por todo lo que pasa aquí.

—Usted es langreana, y hace un guiño claro a sus raíces y a la historia minera de las Cuencas. Ahora que se acaba de producir el cierre del Pozo María Luisa, que se convirtió en himno, ¿la música quedará grabada como una seña de identidad de los pozos?

—Las bases de las Cuencas están en la mina, somos lo que so-



Marisa Valle Roso. | FERNANDO GEIJO

La tonada necesita letras nuevas; no se puede contar lo mismo que hace 50 años

mos gracias a ello, y la música lo refleja muy bien. Se están cerrando los pozos y queda, por medio de la música, reflejado el recuerdo del dolor y el trabajo.

—¿Cómo ve el futuro de las Cuencas?

—Se ve mal. Espero que cambien las cosas. En mi generación la mayoría de la gente tiene

que irse fuera. Esperemos que cambie.

—¿Qué cree que le falta a la tonada para intentar llegar a más público?

—La tonada está ahora mismo en un buen momento porque hay mucha gente joven que se está metiendo e interesando por este género. Pero lo que tiene que ha-

ber es un cambio en la mentalidad de los puristas, que son muy reacios a hacer cosas nuevas, y limita para que la tonada pueda crecer fuera de Asturias. Es un trabajo duro y que llevo años diciendo que hay que hacer.

—Precisamente su gira ha llegado a Murcia o Galicia. ¿Qué acogida ha tenido la tonada fuera de Asturias?

—Me sorprendió muchísimo la buena acogida. Canté tonada al puro estilo más clásico, tonada a la gaita, en solitario o fusionada con la guitarra eléctrica. Al público le gustó tanto lo que se aproximaba más al flamenco como la tonada más pura. Me vine muy contenta de esta gira.

—En referencia a los cambios que mencionaba anteriormente, ¿qué aspectos ve necesarios modificar para enganchar a los jóvenes para que asuman el relevo generacional?

—La tonada necesita que haya canciones y letras nuevas. No se puede seguir contando lo mismo que se contaba hace 50 años. Hay que actualizarse. La tonada tiene que poder acompañarse de cualquier instrumento y fusionarse con otros estilos. Y tiene que aparecer en cualquier escenario, que no esté solo presente en los chigres. El flamenco llega a todos los puntos de España y la tonada deber ser igual y llegar a los teatros y donde haga falta.

—Hace ya ocho años que grabó su primer disco, ¿cómo han evolucionado sus trabajos?

—Son muchos años con la tonada, y ahora mismo cualquier cosa que cante está ahí. Y cualquier cosa que cante tiene la esencia de la tonada. Fui probando con canciones de raíz, algo de flamenco, fados, tonadas gallegas, y luego me pase a probar canciones de autor.

—¿Qué proyectos se marca para el futuro?

—El paso definitivo, que es el que voy a probar en el próximo disco, ya no es solo versiones y música tradicional, sino que intentaré adentrarme en la composición. Será un proyecto ambicioso. Busco mi propio estilo. Llevo años buscando el mejor vestido para mí. Pretendo en el próximo disco fusionar la música folclórica asturiana con otros estilos como el pop o el indie. Pero fusionando de una forma que no es la tradicional. Es decir, no se va a escuchar tonada asturiana tal cual, ni la gaita como estamos acostumbrados a escucharla. Se utiliza todo de una manera diferente. Es una apuesta arriesgada, pero a mi gusto.

Indemnizan con 2.674 euros a los afectados por las obras del Albergue

El Juzgado de lo contencioso-administrativo de Gijón acaba de aceptar en parte la demanda interpuesta por los propietarios de un edificio de El Natahoyo que habían denunciado a los impulsores de la obra de construcción del nuevo Albergue Covadonga, a los que acusaban de provocar varias grietas en sus viviendas. El magistrado señala que parte de los daños que se pueden ver en las viviendas de los demandados “pudieron haber sido causados durante la construcción del edificio del Ayuntamiento de Gijón”, por lo que concede parte de la indemnización solicitada, 2.674 euros. El juez argumenta que no todos los desperfectos son imputables al proyecto y que parte de las deficiencias se deben a defectos constructivos que presentaba el edificio de los demandantes. La sentencia es firma y contra ella no cabe interponer recurso alguno.

Estafan a un septuagenario 700 euros mediante el tocomocho

La Policía Nacional busca a dos timadores acusados de estafar 700 euros a un gijonés de 75 años con el timo del tocomocho. Se trata de dos hombres con edades comprendidas entre los 30 y los 35 años que abordaron a la víctima el pasado martes cuando se encontraba paseando por la avenida Gaspar García Laviana. Los dos estafadores se bajaron de un coche y se dirigieron a su víctima. Uno de los timadores le dijo que llevaba encima dos cupones de la ONCE premiados con 30.000 euros cada uno y que necesitaba que alguien los cobrase porque él no sabía leer ni escribir. El hombre estaba dispuesto a que el denunciante se quedase con el premio siempre y cuando le diera una “señal de buena voluntad”. La víctima aceptó el trato y se dirigió al banco. Sacó 700 euros en efectivo y se los dio al estafador. A cambio recibió unos cupones falsos.

Niega tener a 31 mujeres trabajando en un club de alterne

El propietario de un conocido club de alterne de la ciudad acusado de cometer un delito contra los derechos de los trabajadores por tener empleadas en su negocio a 31 mujeres sin contrato laboral ni dadas de alta en la Seguridad Social negó ayer al juez que en el establecimiento que regenta —donde asegura que sólo organiza fiestas— hubiera prostitutas.